propietarios y jornaleros. Como se demuestra empíricamente, en Jaén la mayoría de enfrentamientos tuvieron lugar en poblaciones con altos índices de agrarización y pequeños y medianos propietarios. Esta clase media agraria fue la responsable de un gran número de choques con la población jornalera, al considerar que sus intereses eran lesionados por la progresiva sindicación de estos últimos y sus reivindicaciones laborales.

Asimismo este estudio demuestra que la vinculación del anarquismo con la vida rural en la España contemporánea no debería hacernos olvidar cómo la apuesta decidida del PSOE por una presencia activa en el entorno agrario cosechó importantes éxitos. Esto a su vez fue un factor clave de la politización de los variados segmentos de la población agraria ya que la lucha por la conquista del poder municipal fue de especial importancia durante el régimen republicano, al ser estos últimos centros de aplicación de las políticas agrarias impulsados por Madrid.

En suma, un libro que contiene toda una serie de hipótesis provocativas y sugerentes con las que rejuvenecer el estudio de la Segunda República y la crisis de la democracia en nuestro país. La larga trayectoria acreditada por el profesor Cobo Romero en el estudio de las variables aquí expuestas asegura nuevos réditos en este campo para próximos años. Lo que es una buena noticia si se quiere seguir ahondando en el debate de las causas, agentes y escenarios de la conflictividad social, política e ideológica que llevaron hasta el estallido de la Guerra Civil.

**Colomer Viadel, Antonio, *Crisis y Reformas en Iberoamérica ¿… y la Revolución?* Valencia, Editorial Nomos, 2002, 231 pp.**

Por Jesús Fernández García
(Universidad de Cádiz)

Desde el fin de las dictaduras y las guerras civiles en Latinoamérica la región ha vivido dos procesos paralelos, por una parte todo el mundo se congratula del fin de los conflictos sangrientos y los gobiernos que ejercían una brutal represión sobre sus pueblos, estamos por tanto en una época en la que todos los países de la zona se declaran democráticos y respetan las características fundamentales del sistema democrático liberal. El otro proceso es el abandono, a partir de los procesos de transición vividos desde los años ochenta hasta mediados de los noventa, de la revolución como herramienta para alcanzar mayor democracia, libertad y justicia social.

Esta obra de Antonio Colomer pretende, a través del tratamiento de diversos temas, analizar las crisis del sistema imperante y los intentos de reforma que se han ido sucediendo en diferentes países y momentos, la mayor parte de ellos sin mucha fortuna. Pero esto no convierte en pesimista el texto, pese a la situación que plantea, también expone aquellos intentos de llevar a cabo respuestas distintas, novedosas y comprometidas que ayuden a paliar los problemas, nos habla de municipalismo, de federalismo efectivo y de movimientos sociales como los Sin Tierra en Brasil o los Zapatistas en México.

La obra se divide en diez capítulos, en los que se tratan una variada cantidad de temas, teniendo mayor peso el constitucionalismo y el análisis de los sistemas políticos latinoamericanos, como es lógico si tenemos en cuenta que el autor, Antonio Colomer Viadel es profesor de la Universidad de Valencia experto en Derecho Constitucional.

El primer capítulo, a forma de Introducción, lleva por título "Crisis y reformas**.** Teoría política y constitucional de la supervivencia". Intenta hacer un repaso de la Historia política de Latinoamérica desde la independencia, pasando por las sucesivas "revoluciones", destacando el uso continuo de la revolución como fuente de legitimación de los nuevos gobernantes, hasta llegar a lo que el autor llama, "la última democratización. La democracia tutelada entre la desilusión y el conformismo", es decir, esta etapa en la que hemos vivido diferentes procesos de transición, lo que ha llevado al abandono de las pretensiones revolucionarias, cuya última versión fue la Nicaragua Sandinista. Es la derrota del sandinismo en las urnas, junto con la caída del bloque socialista lo que, a juicio del autor, marca el fin de los intentos revolucionarios, dejando como única posibilidad la reforma del sistema, ya que: "El capitalismo en América Latina tiene límites infranqueables, que provocan una crisis generalizada con altos riesgos de desintegración y conflicto social, y ello exige nuevas estrategias transformadoras"[1].

Esto enlaza con la idea de que la transición, como forma de llegar a la democracia, sustituye a la revolución como mito fundacional y legitimador del sistema político, a la vez que

cambia el paradigma teórico dominante durante la guerra fría. Esta sustitución de la 'revolución' por la 'transición' como forma de acceder al reconocimiento internacional y a ser homologado como democracia, permite al país que la experimenta acceder a las ventajas que de ello se deriva: apoyo internacional, seguridad para las inversiones extranjeras, legitimidad internacional que impide el acoso y la puesta en duda del sistema político interno, etc. Pero también tendrá un coste, sobre todo en cuanto a control internacional y por tanto en cuanto a pérdida de soberanía[2].

Este cambio lo vemos ejemplificado claramente en Latinoamérica, donde se pasa de anhelar la revolución en los años sesenta y setenta, trabajar para ello, buscarla con desesperación aún a riesgo de exponerse a la represión y a la muerte, a pasar a pedir democracia en los años ochenta y noventa, renunciando a la mayor parte de reivindicaciones sociales a cambio sólo de las libertades políticas, aún perdurando sistemas socioeconómicos que mantienen, e incluso en algunos países aumentan, las desigualdades sociales y la miseria en la que vive gran parte de la población.

¿A qué se puede deber esto?, no es este el sitio para entrar en un tema tan amplio pero se pueden señalar el fracaso de la lucha armada y la brutal represión en la región, unidos a la carencia, tras la caída del bloque socialista, de un modelo exterior de revolución triunfante, como posibles causas de la renuncia al cambio social por medios revolucionarios y la aceptación de la democracia liberal, como modelo mediante el cual intentar acercarse a las condiciones de vida del bloque vencedor de la guerra fría, es decir, a través de la reforma y abandonando la revolución.

El Capítulo dos se presenta en dos partes, la primera, "Soberanía Popular y Poder Constituyente en el Constitucionalismo Latinoamericano", realiza un análisis del constitucionalismo latinoamericano haciendo hincapié en el tema de la soberanía, en una perspectiva histórica. La segunda parte, "La crisis democrática del parlamento en Iberoamérica y el Recurso contemporáneo a las asambleas constituyentes", se dedica a analizar las asambleas constituyentes como herramienta, utilizada comúnmente en el último siglo, para resolver diferentes crisis de los sistemas políticos, con diversidad de resultados. Llegando hasta la última de estas asambleas constituyentes latinoamericanas, la que Hugo Chávez propició en Venezuela tras su elección como presidente.

En la misma línea que el capítulo anterior, el tercero, "Participación y Ciudadanía. Innovaciones y Resistencias. La Asamblea Nacional Constituyente y la Constitución de Brasil de 1988", trata el mismo tema centrándose en el caso de la última asamblea constituyente brasileña, destacando los intentos de participación ciudadana en el proceso.

Es en estos momentos, de asambleas constituyentes, cuando aparece un gran entusiasmo e ilusión en la población de los países que viven el fin de una situación de terror y pasan a través de una transición política a un proceso de construcción de un nuevo sistema político, reflejo máximo del cual será la nueva constitución. Este capítulo refleja bien la ilusión y las ganas de participar de todos los sectores políticos y sociales brasileños del momento, hecho que ocurre en muchos otros países, como por ejemplo señala Natalio Botana hablando de Argentina: "No hay duda de que, en aquellos momentos, una ola de entusiasmo recorría las sociedades de algunos países del Cono Sur. Según reflejaban la mayoría de las encuestas (por lo menos en la Argentina), la "verdadera" democracia parecía estar al alcance de la mano. No duraron mucho estas genuinas esperanzas. El entusiasmo de los días iniciales, ferozmente condicionado de inmediato por la explosión de la deuda externa, fue reemplazado en la década siguiente por un clima más crítico, en el que se mezclaba la desilusión con el desconcierto"[3].

En este mismo sentido hablando de El Salvador señala Rubén Zamora: "El espíritu optimista que prevalecía al abrirse la posguerra ha cedido el espacio a una mezcla de cinismo y amarga resignación"[4]

Sin embargo, como vemos también en las anteriores citas, estas explosiones de ilusión se han ido apagando fruto de la inoperancia del sistema económico para resolver los problemas de pobreza y miseria en la que viven gran parte de los latinoamericanos. Que a su vez ha provocado una situación de inseguridad y violencia social cada vez más preocupante, sobre todo en países como Argentina, México, Colombia, El Salvador o Guatemala. Además de la situación de corrupción institucionalizada en la que se desarrolla la política regional.

 © *Historia Actual Online* 2004

Es cierto que el desencanto y la frustración se dan, hoy día, en la mayoría de los países democráticos, como señalan muchos autores, entre ellos Anthony Giddens: "existe una desilusión generalizada con los procesos democráticos. En la mayoría de los países occidentales los niveles de confianza en los políticos han caído en los últimos años. Vota menos gente que antes, particularmente en Estados Unidos. Cada vez son más quienes dicen no tener interés en la política parlamentaria, especialmente entre las generaciones jóvenes"[5]. La diferencia fundamental la constituye la pobreza, el cinismo con que se ve a los políticos en Europa o EEUU, se traduce en Latinoamérica en desesperación por la dramática situación de las condiciones de vida de amplios sectores de la población y la violencia e inseguridad económicas que ello genera.

El cuarto capítulo, "El federalismo y la Reforma del Estado en América Latina", se centra en el análisis de la forma de Estado que ha dominado la región desde su independencia, el federalismo, dejando al descubierto que tiene ese federalismo de real y las ocasiones en las que ha sido más teórico que efectivo, debido a la preeminencia del poder central, sobredimensionado por un fuerte presidencialismo, característica común a la mayor parte de países latinoamericanos. Se apunta en este capítulo la confianza en el municipalismo como alternativa, que vaya de la mano de un nuevo federalismo, auténtico y cooperativo, se apuesta firmemente por una descentralización con preeminencia de los municipios en el interior de los estados y una integración supranacional de la región, "El Estado, como se ha dicho, es demasiado grande para ciertas cosas y demasiado pequeño para otras"[6]

De hecho, a lo largo del libro se reitera en diferentes capítulos la confianza del autor en los Municipios como alternativa a la organización actual del Estado en Latinoamérica, en forma de un municipalismo federativo, cooperativo e integrador, incluso plantea un Manifiesto por la Federación de Municipios Libres que transcribe en el primer capítulo.

El capítulo cinco, "El Parlamento en los regímenes presidencialistas latinoamericanos", sigue con el análisis de los sistemas políticos latinoamericanos tratando ahora el otro gran factor común en la región, el presidencialismo, con sus diferentes tipologías, que aparecen comentadas en el texto. En esta línea el siguiente capítulo, "La tentación parlamentaria del presidencialismo iberoamericano: el caso de Perú", trata el caso concreto de este país, como ejemplo de crisis y reforma del sistema presidencialista.

Es el capítulo siete, "La tradición municipal hispánica y su influencia en América", en el que el autor, insistiendo en la idea del municipalismo como alternativa, nos hace un completo repaso a los orígenes de esa tendencia, y a la importancia del municipio como organización básica y más confiable para los ciudadanos.

Llevando a cabo un giro en la temática de la obra se pasa en el capítulo octavo, "La filosofía del trabajo solidario en la economía sumergida latinoamericana", ha analizar la economía informal y su importancia a la hora de realizar estudios sociales de la región, ya que supone un porcentaje fundamental de la economía. Centrándose sobre todo en las iniciativas de trabajo solidario que se desarrollan dentro de esta economía sumergida, que actúa en ocasiones como alternativa al sistema económico que mantiene a amplias capas de la población en condiciones míseras.

En esta línea de propuestas solidarias y movimientos que plantean opciones y soluciones alternativas, el noveno capítulo, "El movimiento de los trabajadores rurales sin tierra de Brasil", trata el nacimiento y desarrollo del movimiento de los Sin Tierra, uno de los mayores ejemplos de organización solidaria y alternativa de lucha por unas condiciones dignas de vida.

Concluye la obra con un capitulo dedicado a los "Problemas constitucionales de las comunidades indígenas en Iberoamérica", en el que se toca otro de los grandes temas de la política latinoamericana actual, la integración de las comunidades indígenas en la estructura política y constitucional de cada Estado.

Inspira toda la obra el intento de explicar las crisis que vive el sistema político actual y los intentos de reforma que se han ido dando, siendo muy útiles los análisis de los sistemas políticos, sobre todo cuando se analizan factores como el presidencialismo, el federalismo o el constitucionalismo, temas en los que el autor es una autoridad. Por otra parte se plantea el hecho de que se ha abandonado la revolución como alternativa factible, aunque no faltan

movimientos que intentan mejorar la situación, luchando contra el desencanto que provocan, en la que la mayor parte de la población, unas democracias que no resuelven sus problemas y un sistema económico que ha hecho incluso empeorar sus condiciones de vida.

En ese sentido, como plantea Ricardo Ribera refiriéndose a El Salvador: "Como país y en el marco del proceso histórico más general, los tiempos de revolución (y contrarrevolución) han sido superados y sustituidos por estos tiempos de reforma, la cual amenaza siempre ser desbordada por la revuelta ante la falta de alternativas radicales a los radicales problemas no resueltos"[7].

Pero, pese al abandono de la alternativa revolucionaria, las desigualdades sociales y económicas, las condiciones sociales y económicas que condujeron a los conflictos armados y las dictaduras de las décadas de 1970 y 1980 no han sido resueltas, con la democracia se han soslayado, y se han abierto huecos por los que protestar que están sirviendo de salida, de válvula de escape para la presión, pero que no desactivan la bomba de relojería que supone la situación.

NOTAS

[1] Colomer Viadel, Antonio, *Crisis y Reformas en Iberoamérica ¿... y la Revolución?*. Valencia, Editorial Nomos, 2002, 19.

[2] Para un amplio desarrollo de esta teoría del cambio de paradigma teórico y la importancia de la transición en el nuevo paradigma ver: Pérez Serrano, Julio, "Continuidad, cambio e innovación en la transición política española: su aporte a la conformación del paradigma global", Ponencia Invitada a *La Transición Política Española. 25 aniversario de la Ley de Reforma Política*, Córdoba, 11-14 de diciembre de 2001, Universidad de Córdoba; Pérez Serrano, Julio, "La Transición española en la génesis del capitalismo global, 1973-2003", en Navajas, Carlos (ed.), *Actas del IV Simposio de Historia Actual.* Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 2004; Pérez Serrano, Julio, "Las transiciones políticas en la génesis del capitalismo global, 1973-2003", en Pérez Serrano, Julio (ed.), *Nuestro Patrimonio Común. La comunidad Iberoamericana en la época del capitalismo global. 1. El difícil camino hacia la democracia. Dictaduras, transiciones y regímenes postransicionales*, Cádiz (España), Grupo de Estudios de Historia Actual (GEHA); Asociación de Historia Actual (AHA), 2004.

[3] Botana, Natalio R., "Democracias a medio hacer". *Foreign Affairs en Español*, Verano 2001. [Publicación en línea], Disponible desde Internet en: [Con acceso el 29/05/2004].

[4] Zamora, Rubén Ignacio, "Participación y democracia en El Salvador", en Córdova Macías, Ricardo; Maihold, Günther; Kurtenbach, Sabine (Comps.), *Pasos hacia una nueva convivencia: democracia y participación en Centroamérica*, San Salvador (El Salvador), FUNDAUNGO, 2001, 67.

[5] Giddens, Anthony, *Un Mundo Desbocado. Los efectos de la globalizacion en nuestras vidas*. Madrid, Taurus, 2000, 85.

[6] Colomer Viadel, Antonio. *Crisis y Reformas...*, op. cit, 124.

[7] Ribera, Ricardo, "De la guerra a la paz. Análisis dialéctico del proceso histórico salvadoreño", *Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, núm. 95, septiembre-octubre 2003. [Publicación en línea], Disponible desde Internet en: <http://www.uca.edu.sv/ facultad/ chn/ c1170/ delaguerraalapaz.html> [Con acceso el 10/12/2003].

**Cué, Carlos E., *¡Pásalo!: Los cuatro días de marzo que cambiaron el país*. Barcelona, Ediciones Península Atalaya, 2004, 143 pp.**

Por Inmaculada Ramírez Pérez
(Universidad de Sevilla)

El 11 de Marzo es una fecha que llevaremos todos grabada en la mente para el resto de nuestras vidas. Cada persona vivió los acontecimientos de una forma diferente, individual, única, lo que hace que el atentado tenga millones de matices que tal vez nunca lleguemos a percibir.

Sin embargo, *¡Pásalo!*, no es una crónica más de la experiencia sufrida por los heridos o los familiares de las víctimas. Es cierto que más de una vez Cué da la terrorífica cifra de 190 muertos y repara en alguna de las frases más impactantes que gente anónima escribió en la estación de Atocha, pero no ahonda en muchos más aspectos de este tipo en lo que a lo sentimental y macabro se refiere.

Como profesional, (Cué es periodista de la sección Política de *El País*) me parece admirable la labor que el autor realizó en esos días de final de campaña electoral y con un acontecimiento de tal magnitud, puesto que el seguimiento exhaustivo al que sometió a prácticamente todos los medios del país (incluidos los autonómicos) es digno de mención. RNE, COPE, Onda Cero, Cadena SER, TVE, Antena3, Tele5, CNN+, TeleMadrid, Canal Sur, TVG, El País, ABC, El Mundo, La Vanguardia, La Razón y El Periódico de Cataluña son algunos de los medios

 © *Historia Actual Online* 2004